



GUADALAJARA Y SU PROVINCIA.

NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA.

EL PATRONATO.

Las próximas fiestas que habrán de celebrarse en esta ciudad, tributo de homenaje y gratitud á nuestra excelsa patrona Nuestra Señora de la Antigua, nos mueven á dedicar á tan simpático asunto un pequeño espacio en las columnas de nuestra REVISTA.

Desde que en 1884, siguiendo los trámites de rúbrica y siendo Alcalde D. Ecequiel de la Vega, fué declarado oficial el patronato, han venido sucediéndose las mencionadas fiestas con más ó menos inusitada pompa y variado programa; y es que deseando relacionar estos festejos con los de las ferias, que siempre tuvieron lugar algún tiempo después, con el deseo del mejor acierto, todo han sido dudas y vacilaciones, y así, algún año se han verificado ambos sucesos en una misma época y otros en épocas diferentes, siendo la correspondiente á las religiosas el 8 de Setiembre y la de la feria el 14 de Octubre siguiente.

Seguramente que á muchos de nuestros lectores habrá llamado la atención que el patronato sea de fecha tan moderna, cuando todos sabemos que no hay población grande ó chica que no tenga el suyo, muchas de luengos siglos á esta parte y otras desde su fundación. Este asunto podía ser tema para una disertación más ó menos larga, pero le concretaremos asegurando que no es rigurosamente exacto que Guadalajara haya estado sin patronos y que es tradición no interrumpida que á la Virgen María bajo la advocación mencionada, se la tributó culto especial por los habitantes de esta población desde antes que por las huestes de Tarik fuera conquistada.

Y se comprende la existencia de patronos revestidos de este carácter religioso: hay algo en nosotros que nos lleva á fijar nuestras miras en esferas más altas, cuando rodeados de inconvenientes, peligros y desgracias en esta tierra, dirigimos la vista á nuestro alrededor y vemos que nada nos sostiene en caso de ciertos desfallecimientos, nada nos anima, alienta y consuela; y considerando, por otra parte, bien porque seamos humildes ó por otras causas, cuán grande es nuestra pequeñez en relación con el inmenso poder de Dios, solemos tomar como intermediarios de nuestras peticiones y confidentes de nuestras alegrías y congojas á María Santísima.



LA IMAGEN.

Afirma el Sr. Catalina García, que no es anterior al siglo XVII. Este dato no desvirtúa la antigüedad del culto tributado á la Virgen, según también asegura el mismo autor, antes bien le afirma, porque él no quiere decir otra cosa sino que el tiempo, que nada respeta, puso á la imagen anterior en situa-

ción deplorable y hubo necesidad de sustituirla por otra nueva.

Permite la forma de estas imágenes, que suelen ser de armazón en su mayor parte, adornarlas con mantos de gran valor y otros dijes y preseas, debidos casi siempre al desprendimiento de personas ricas y piadosas, cual sucede á la de que nos ocupamos; pero están poco en armonía con la lógica. Una imagen como la de San Pedro Alcántara de San Ginés, por ejemplo, y otras donde el escultor pueda lucir las dotes de su habilidad y talento, son preferibles.

El adjunto grabado, uno de los que más fielmente la representan, dá una idea de la venerada imagen de que nos ocupamos.

EL TEMPLO.

El templo, aunque antiquísimo, no tanto que por los vestigios actuales pueda responder á la tradición arriba apuntada, ni á la otra que dice que cuando Alvar-Fañez conquistó esta ciudad del poder musulmán, uno de sus primeros actos fué dirigirse á la parroquia de Santo Tomé (hoy la iglesia de que nos ocupamos) y dar gracias á la Virgen por el señalado favor otorgado á sus armas; pero no obstante esta circunstancia, repetimos el argumento aducido cuando hablamos de la imagen, porque todos sabemos que sobre las ruinas parciales ó totales de unos templos se han levantado otros nuevos.

La orientación es esta: al N. una de las fachadas laterales y al S. la otra. El ábside corresponde al E. y el muro posterior, asentado ó poco menos sobre la antigua muralla, al O.

La construcción corresponde á diferentes épocas, y lo único que da carácter al templo es el ábside mencionado, base de una espadaña ó campanario que nada tiene de particular, cuya característica es mudéjar, como lo demuestran las dos ventanas cegadas que aparecen en el grabado. El hueco inmediatamente inferior fué abierto en tiempos posteriores y da luz al camarín de la Virgen.

Nada decimos del interior por no alargar el asunto.

En general se presenta el templo en estado semirruinoso y urge repararle. ¿Qué se hizo de aquella Junta nombrada para este objeto? Y el proyecto de traer á esta iglesia los restos de Alvar Fañez ¿qué ha sido de él? Tiene la palabra nuestro apreciable paisano D. Miguel.

Finalmente, recomendamos á nuestros lectores el siguiente folleto: "Rasgo histórico acerca de Nuestra Señora de la Antigua de Guadalajara," escrito por nuestro fecundo y diligente cronista D. Juan Catalina García, cuyo folleto les dará noticias por extenso del asunto de que nos hemos ocupado.

FIESTAS.

En Cogolludo, en Brihuega, en Torrebeña y en otros puntos de la provincia se han verificado el día de la Asunción de Nuestra Señora, sin que en ninguna de ellas haya faltado el espectáculo de rigor y al cual somos tan aficionados los españoles, cual es el de las corridas de toros.

Pero donde se han verificado con mayor bri-

llantez y más variedad, según programas repartidos al efecto y noticias particulares que hemos tenido después, ha sido en la inmediata ciudad de Sigüenza, á cuya brillantez han contribuido todas las clases sociales de que se halla poblada, y la gran afluencia de forasteros que allí acudieron el día de San Roque, benemérito varón en cuyo obsequio se han celebrado.

LA REVISTA POPULAR debe á la galantería de D. Ignacio Gil, dignísimo Alcalde de la ciudad mitrada, una invitación especial por la que, reconocida, le ofrece desde estas columnas rendidas gracias.

También aquí, en Guadalajara, se celebraron fiestas en honor de San Roque, más modestas, tales como puede hacerlas una cofradía de hombres si cortos en número, constantes en obsequiar á su santo patrono todos los años el día de su festividad. Una cosa hemos observado este año: el gran acompañamiento que llevaba el Santo en la procesión hasta su ermita; jamás vimos tantas candelas encendidas, con la particularidad de ser llevadas por niños y adolescentes de ambos sexos. Allí se adivina solicitud maternal, acción de gracias por favores recibidos, angustiosas peticiones de clemencia.

Aprovecharemos esta circunstancia para hablar de la ermita del Santo, tan conocida de todos por estar emplazada en el paseo del mismo nombre.

Estuvo á punto de ser víctima de esa piqueta que tan bien saben manejar los albañiles cuando en 1874 determinaron que sus materiales sirvieran para fortificar el edificio de San Francisco. Respetada entonces por justas causas, hubiera hecho el tiempo lo que no hizo la piqueta, si en 1885, atemorizados con la aparición del cólera en muchos puntos de nuestra nación— aquí no logró penetrar— no hubieran decidido algunas personas, ó la cofradía que entonces se reorganizó, proceder á su arreglo. Este se llevó á efecto, ejecutando obras de relativa importancia, no pagadas todavía á D. Isidro Corral que fué el contratista.

¿No habrá algún medio para que este cobre las 460 pesetas que todavía se le deben? Angustiosa debe andar la cofradía, pero su deber es ingeniar para satisfacer esa deuda.

IMPORTANTE.

Nuestro estimado colega local *La Crónica* ha demostrado con números—estas demostraciones no tienen vuelta de hoja—que en Guadalajara no existe epidemia variolosa, especie lanzada á los periódicos de mayor circulación por persona poco afecta indudablemente á la capital de la Alcarria; y nuestro otro no menos estimado *El Atalaya* ha publicado un valiente y patriótico artículo acerca del mismo asunto, suscrito por nuestro apreciable paisano D. Luis Cordavias.

Si hubiera habido verdadera epidemia, fuéramos también de los primeros en dar la voz de alarma, estimulando el celo de nuestras autoridades—aunque no hubiera hecho falta—para que tomaran las medidas correspondientes; pero algunos casos, benignos casi todos ellos, y presen-

tados especialmente en personas de poca edad, no eran bastante para que, publicando noticias detalladas, se llevara la inquietud y el desasosiego al ánimo de los habitantes de esta población, perjudicando al mismo tiempo sus intereses, harto decaídos en la época presente por desgracia.

ATENEO OBRERO.

La Comisión de Enseñanza, cuyo Presidente es D. Antonio Adeva, no cesa en sus trabajos de habilitación de local, cuyas obras han sido ya susbustadas, para el establecimiento de clases. Ha redactado un reglamento para su gobierno especial, y se ocupa también de la designación de profesores que han de tener á su cargo las diferentes enseñanzas. Todo hace creer que el próximo invierno tendrán los obreros pan intelectual en abundancia. Menester es que tampoco les falte del otro. Aviso anticipado á las personas que puedan facilitársele.

La Comisión de Recreo, de que es presidente el Sr. Carrasco de León, tampoco está ociosa. Alguno de sus individuos nos habló acerca de la conveniencia de que el Ateneo se manifieste participe en los festejos que hayan de figurar en los programas de las próximas ferias, y con este motivo nos manifestó algunas ideas originales que pudieran aplicarse al caso, por ejemplo, la construcción de una *Torre Eiffel* en la Plaza de Correos ó algo semejante.

No cejen en su empeño, y tendremos una cosa más que mueva el ánimo de los forasteros á visitarnos.

CUESTIÓN HIGIÉNICA.

Nos vamos á permitir recordar al Ayuntamiento varias obras de importancia, no realizadas todavía.

Es una la alcantarilla de aguas inmundas que ha de seguir la ruta de la calle del Arrabal del Agua á enlazar con la construida desde el Chorrón hasta el Barranco de Santa Ana.

Mejor que nosotros sabe cuán castigado es ese barrio de enfermedades, y cuán conveniente es por eso la construcción dicha y para que á ella acometan las aguas sucias de un edificio tan importante como la Cárcel.

Es otra la alcantarilla de la calle del Amparo. Acaso el Ayuntamiento no sabrá que hay algún sitio bastante cercano á la vía pública donde á ciertas horas se vierte el contenido de ciertos sombreros de copa alta. Además, á este ramal podía acometer otro edificio no menos importante que el anteriormente citado, el Hospital Militar, y se evitarían ciertos olores que en épocas determinadas se aspiran, aunque no con placer, desde el paseo de las Cruces.

Y para que estén limpias las alcantarillas existentes, necesitamos más agua. Véase, por tanto, la conveniencia de arreglar el viaje de Torija.

Por ahora no citamos más.

Para concluir diremos: En el programa de los Juegos florales que celebrará el Ateneo Caracense hay un tema que dice: *Topografía médica de Guadalajara*. Nosotros esperamos que algún médico de los de esta localidad, por amor á la cien-

cia y á la humanidad, le desarrollará cumplidamente, y de ello bien sabe Dios que nos alegraremos.

NOTICIAS VARIAS.

Debido á las indicaciones de cierto número de Maestros de 1.^a enseñanza, amigos nuestros, y con nuestra satisfacción, publicaremos dentro de breve tiempo, el retrato del dignísimo Sr. Gobernador civil de esta provincia.

Damos la enhorabuena, deseándole eternas felicidades, á nuestro buen amigo el Oficial de Telégrafos D. Pedro Bermejo, por su efectuado enlace matrimonial con la bella y simpática señorita de Valles.

Se hablaba estos días de la próxima llegada á Guadalajara de un Regimiento de Ingenieros. Creemos que si esto sucede, será únicamente para verificar maniobras durante una corta temporada y no para quedar de guarnición; pues aquí nos faltan las influencias ó el patriotismo que tienen nuestros vecinos de Alcalá, quienes consideran casi seguro la vuelta de las fuerzas que antes tenían y muy probable la instalación de la Academia de aplicación de Infantería.

En el próximo invierno se harán algunas plantaciones en la Alaminilla, con las cuales se remediarán en parte los destrozos causados por el abandono en que se ha tenido aquél pintoresco sitio, siempre que se ejerza la vigilancia y cuidado necesarios para evitar la repetición de aquellos.

Se dice que la comisión de festejos del Ayuntamiento introducirá en el programa de la próxima feria alguna novedad que agrada mucho. Lo celebraremos.

Ha sido nombrado notario de Cogolludo, el Sr. D. José Esteban.

Nuestro colaborador D. Ricardo Gómez de Llarena y Campos, Médico de Orea, trasladará su residencia á Molina en los últimos días de este mes, instalando su domicilio en la calle de las Tiendas, número 12.

Damos la enhorabuena á nuestro apreciable suscriptor D. Eduardo Martínez, por su reciente ascenso á Ayudante mayor de Obras públicas.

El día 23 falleció en esta población el Licenciado en Medicina D. Julián Díaz Pascual. Reciba su apreciable familia la expresión de nuestro sentimiento.

Hace pocos días tuvimos ocasión de ver el interior de la capilla llamada de los Urbinas, sita en la Cuesta de San Miguel. La impresión que aquella visita nos produjo, fué dolorosa.

Muchos de los interesantes frescos—la mayor parte referentes á asuntos bíblicos—que se osten-

tan en las bovedillas de medio punto, se hallan deteriorados, llenos de polvo y cubiertos de telarañas. Diciendo que se halla convertida en inmundicia cuadra, y los antiguos sepulcros situados en los intercolumnios, en pesebres, es bastante.

Han sido nombrados auxiliares permanentes de comunicaciones con destino á Pastrana y Molina, respectivamente, D. Eduardo Bachiller y D. Rodrigo García Martínez.

De la escuela práctica establecida en esta oficina de Telégrafos, han salido con el correspondiente certificado de aptitud, los auxiliares alumnos D. Eduardo Contreras, D. Mariano Hernández, D. T. Díez Frias y D. Jacinto Abós. El pri-

obtenerla y sujetarla después á muchas operaciones. Aunque generalmente se crea que los romanos sabían bien el modo de hacer el azúcar, no parece, sin embargo, tan claro por lo que se desprende de sus escritos. Es muy probable, dice un escritor, que el azúcar descrita por Plinio y Dioscórides, y de la cual hacían uso en Roma, fuera azúcar cande de la China. Este es, á la verdad, el único azúcar á que puede aplicarse su descripción y de la que se llevaban á Roma grandes cantidades.

Parece que el modo de preparar el azúcar se ha conocido y practicado en la China desde la más remota antigüedad. Según se dice en una leyenda china, en el celeste imperio el azúcar sólido se co-



CAPILLA DE NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA EN GUADALAJARA.

mero de estos últimos señores ha sido destinado á la villa de Atienza.

Felicitemos á todos estos amigos nuestros.

Ha sido destinado á la Central de Madrid nuestro suscriptor D. Cristóbal Morales, administrador de correos de Molina.

CIENCIA POPULAR.

EL AZÚCAR

(Conclusion).

El conocimiento que tenían los griegos y romanos, respecto al modo de sacarla de la caña, era sumamente imperfecto. Sin duda alguna creían que se hallaba adherida á la caña ó que salía de ella como un jugo y condensada como goma, pero todo esto no tenía fundamento; el azúcar no puede sacarse sin el auxilio del arte y jamás se la ha visto nativa. En lugar de salir por sí de la planta, es necesario apretar mucho la caña para

noció en el siglo VIII después de Jesucristo.

El célebre viajero Marco Polo fué el que dió á conocer en Europa la existencia del azúcar. Los sarracenos también introdujeron el azúcar en Europa. Habiendo conquistado á Rodas, Chipre y Sicilia y Creta en el curso del siglo VII introdujeron la caña de azúcar con el cultivo y preparación de la cual estaban ya familiarizados.

La caña del azúcar, como hemos dicho, fué introducida en Sicilia en el siglo XII. Hacia esta época, ó tal vez antes, fué traída á España y cultivada por los sarracenos desde el momento en que estos tuvieron algunos establecimientos en nuestro país. Las primeras plantaciones se hicieron en Valencia, extendiéndose luego á Granada y Murcia.

Grande era el consumo que de azúcar se hacía en todo Europa en el siglo XV.

Venecia hacía un comercio grande, y allí fué donde descubrieron el modo de su refinación.

Pero en el Nuevo-Mundo es donde la caña de azúcar debía encontrar una segunda patria. Poco

después del descubrimiento, los españoles la llevaron de Canarias, donde había vastas plantaciones. Pero aunque está suficiente probado, Humboldt, en su *Ensayo político sobre la Nueva-España*, parece inclinarse á creer que la caña de azúcar era indígena en el continente americano, que cuando Colon fué ya florecía espontáneamente en algunos puntos, y lo único que debió la América á los españoles y portugueses fué el arte de hacer el azúcar, que estas naciones debían á su vez á los pueblos de Oriente.

El primer punto de América donde se cultivó la caña de azúcar fué en la isla de Santo Domingo ó de Haiti, y en seguida en Cuba.

Hernán Cortés la cultivó en el valle de Méjico. Los indios no la conocían, puesto que entonces hacían uso de una especie de miel que extraían del maíz.

González de Veloras, uno de los primeros fabricantes de Santo Domingo, construyó el primer molino que lleva su nombre, y tuvo tal influencia en la industria azucarera, que aún está en uso en algunas localidades.

En el siglo XVII, el comercio del azúcar llegó á ser el más importante del mundo. Antilla hubo donde los portugueses tenían 70 fábricas; y habiendo destruido los holandeses las plantaciones en 1610, pocos años después tenían 80 fábricas, que enviaban á Europa 40 navíos cargados con sus productos.

En las Barbadas, en 1676, se expidieron 400 navíos de 150 toneladas.

La facilidad de hacer el cultivo en América por esclavos, permitió á los fabricantes dar á tan bajo precio el producto, que las plantaciones de Europa llegaron á no tener objeto por no poder sufrir la competencia.

EDUARDO CONTRERAS DE DIEGO.

LITERATURA

LA HUÉRFANA DE LAS SELVAS

III

Los primeros días se emplearon en familiarizar á Ovihea con la vida civilizada. Cada objeto que atraía sus miradas pedía inmediatamente la explicación de su uso, y en cuanto se penetraba de ello manifestaba su gozo con gritos y danzas. Fresca y viva su inteligencia, le proporcionó rápidos progresos. En pocos meses supo leer y escribir, y cuando según la costumbre, madama Saint-Estève á la llegada del invierno regresaba á Quebec, Ovihea poseía ya las nociones indispensables á toda buena educación.

Madama Saint-Estève, como ferviente católica, era de carácter naturalmente piadoso, bienhechor y de costumbres severas. El interior de su casa se resentía de esa severidad, semejándola á los rígidos hábitos de un convento. Madama Saint-Estève, que por su viudez había abandonado los placeres y vanidad mundanales, se encontraba dichosa en el silencio y la paz de su retiro, dedicaba á la oración y á las buenas obras, con las que hallaba dulces compensaciones y espe-

ranzas, convencida de que Dios dispensa tesoros de misericordia cuando con fe se le invoca. La aventura de su hija adoptiva y la necesidad de facilitarle el contacto con la sociedad, violentó á su pesar sus costumbres y aislamiento; no obstante que sólo recibía á personas graves y escogidas, y de la más elevada posición social.

Los proyectos de madama Saint-Estève, al no hallar al padre ó familia de Ovihea, eran conquistar su alma para el cielo iluminando su razón con las verdades del Catolicismo, y á este fin encaminaba su enseñanza haciéndole adquirir á la vez que una instrucción nada frívola, el método más prolijo en todos sus actos y costumbres.

El joven é impresionable corazón de Ovihea, que había empezado á salir de la vaguedad en que vivía, y que su razón comenzaba á concretar las ideas inherentes á sus años y á soñar con la ventura de una sociedad anhelada, pues la vegetativa y simple manera de ser en las praderas y las selvas de la tribu de la Culebra negra no satisfacía á su instinto, arrastrado hacia un mundo de aspiraciones desconocidas; no podía avenirse sin violencia á aquella rigidez inalterable, poco armónica con su espíritu independiente, y con la posibilidad de una dicha vislumbrada. Ovihea bien pronto conoció su situación y sus deberes para con madama Saint-Estève, su protectora, y aun cuando prudentemente escuchaba las exhortaciones de ésta y la elocuente palabra de los eclesiásticos encargados de su instrucción, y se entregaba á prácticas y lecturas piadosas; todos estos cuidados fueron infructuosos para los fines á que eran encaminados, pues á medida que ensanchaba el círculo de sus conocimientos, su razón se desarrollaba, y cada vez se hacía más firme su criterio para conocer el antagonismo existente entre la aspiración de su protectora y las suyas.

Penetrada del martirio, al cual inconscientemente se le condenaba y al que debía someterse á su pesar en aras de la gratitud, la pobre niña, nubladas las esperanzas acariciadas por su lozana fantasía, se entregaba en el silencio de su aristocrático retiro á llorar escondida su eterna soledad en el mundo y anhelar el encuentro suspirado de su padre, único consuelo de su amargura y acaso fin de su decretada desdicha.

La aventura de la huérfana de las selvas y las praderas, ó la joven salvaje, como el público apellidaba á Ovihea, fué por mucho tiempo el asunto de las conversaciones de la sociedad de Quebec, y el objeto de la curiosidad y simpatía, ambas cada vez más crecientes por su sencilla expresión y su hermosura. Todos deseaban conocer y hablar á esta infeliz criatura, y todo el que lo conseguía era un heraldo más que pregonaba su mérito y sus encantos.

Esta misma popularidad la utilizó madama Saint-Estève para obtener noticias sobre la familia de Ovihea; pero por más gestiones oficiales que se hicieron, y oficiosas, pues su historia fué generalmente simpática en todo el Canadá, resultaron inútiles por desgracia; y la pobre niña, cuyas esperanzas se eclipsaban cada día, se fué abandonando á una melancolía profunda, comenzando á desdeñar en cierto modo, sus estudios piadosos, oyendo con indiferencia las exhortacio-

nes de sus místicos profesores y aún los cariñosos consejos de su bienhechora.

Madama Saint-Esteve se afligía, conociendo la triste situación de su pupila, y doblemente se apenaba al observar su pasiva resistencia á recibir el Santo Sacramento del bautismo, á lo que calificaba de endurecimiento del corazón, ignorante de las condiciones y tendencias naturales de Ovihea. La sinceridad con que ésta hacía sus objeciones, la buena fé de que iban acompañadas, hacían á madama perdonar para ella semejante aberración, esperando confiada en que aquel alma tan rebelde por ignorancia, al fin sería inspirada por un rayo de la Gracia divina.

Habían pasado dos años desde el hallazgo de la huérfana en las selvas, cuando madama Saint-Esteve recibió una carta de Francia, en cuya capital por un negocio urgente relacionado con su fortuna, se reclamaba su presencia.

Las dos acogieron la noticia con igual alegría. La esperanza reanimó nuevamente ambos corazones. Ovihea volvió á soñar con encontrar á su padre, y con él la felicidad harto tiempo presentida, y madama á prometerse hallar eclesiásticos más competentes que los de Quebec, que se encargasen de convertir á su ángel rebelde.

Los preparativos para el viaje se verificaron en pocos días, y animosas se embarcaron en el primer buque que salió del puerto para Europa. Bajaron el San Lorenzo, entraron en el Atlántico, y á favor de un tiempo hermoso, en poco más de dos meses arribaron á Francia y llegaron á París.

Las primeras semanas las ocupó madama en arreglar sus negocios particulares y en visitar á su familia y antiguos amigos de la populosa capital francesa. Pasadas ellas, se dedicaron ya á visitar á Versailles, así como los ministerios de la Guerra y de Marina, buscando datos y antecedentes respecto al padre de Ovihea.

Por sus conocimientos y relaciones en la corte de Luis XVI, madama Saint-Esteve, logró interesar al Rey, quien recomendó al conde de Maurepas jefe del ministerio, y éste á su vez á M. Vergennes, ministro de Negocios extranjeros, el asunto de Ovihea, y por cuya disposición se pidieron informes á los Embajadores y representantes franceses de todos los países conocidos del mundo.

Mucho esperaron madama y su pupila del interés que en todas partes le demostraron en favor de sus gestiones, pero nada se pudo conseguir, y la oscuridad más densa cubrió siempre el origen de la desgraciada huérfana de las selvas y praderas del Canadá.

Ovihea volvió á perder sus esperanzas y á abismarse en el más profundo pesar. Se había pasado más de un año en París y no obstante de cotidianas gestiones por todos los medios que pudieron ocurrirse, no se consiguió más que la certeza de su aislamiento sobre la tierra y de su dependencia de la piedad y compasión de madama Saint-Esteve.

Esta honorable señora, ante el abatimiento y las lágrimas de su pupila, volvió á pensar que los socorros de la religión éranle más necesarios que nunca y empezó á alejarse nuevamente de la sociedad y á rodear á Ovihea de las personas que

más competentes encontraba para llevarla hacia la felicidad que para la misma consideraba posible.

Ovihea, entregada á su desaliento, vecino á la desesperación, no tardó en caer enferma, infundiendo serios temores á madama de Saint-Esteve.

E. A. S.

SECCIÓN FESTIVA

EL PEOR BICHO.

El demonio debió ser quien me sugirió la maldita idea de ir á visitar á D. Gumersindo, una tarde que no era muy apacible, que digamos.

En el camino, el viento se entretuvo en quitarme unas cuantas veces el sombrero y en hacerme correr tras él.

Llegué, por fin, á casa de D. Gumersindo, y en torno de una mesa ví sentados ocho ó diez amigos que engullían chocolate de tal modo, que era una delicia.

Saludé y me senté al lado de una señora alta y delgada, que se complacía en atormentar al que estaba junto á ella.

Tenía la palabra D. Hermógenes, señor robusto y bueno á carta cabal.

D. Hermógenes hablaba de la educación de los animales y sostenía que todos podían adquirirla.

En tanto que él peroraba, la señora alta me pisaba ó me daba con el codo á la menor cosa; y algunas veces hacía ambas operaciones á un tiempo.

Observaba que dos se miraban, pues una pisada; que uno reía, pues un codazo; y en otros casos codazo y pisotón.

Aquello era insufrible.

Yo determiné descalzarme, y sin ser sentido lo hice como pude.

D. Hermógenes seguía su discurso y ella su tarea.

Yo me iba durmiendo.

Un caballero negó la posibilidad de educarse todos los animales, y dijo que él tenía uno indomesticable.

—No es posible—dijo D. Hermógenes.—No habreis sabido enseñarle.

—Os lo aseguro—replicó su contrario.

Aquí vino un pisotón y un codazo de mi amiga, porque un señor de lentes, al encender el cigarro, se había quemado el bigote.

La polémica continuaba.

—¿Pero qué animal es ese que no habeis podido educar?—decía el sabio.

—¿Si quereis verlo?...

—¡Con mucho gusto!

Y yo de vez en cuando sentía crujir la bota que aquella mujer maltrataba.

—¡Infeliz! Que martirio estás sufriendo, decía yo para mis botones.

Una vez pisó fuerte aquella fiera, pero como sinó.

Volvió á repetir y tampoco dió resultado.

Claro, la bota no hablaba, y yo, por la gracia de Dios, no tenía el pié dentro!...

Pero llegó la tercera, y como á esa va la venci-
da, con el codo me arrojó casi de la silla.

—Joven, V. se duerme—me dijo.

—No lo crea V. Es que he tomado la higiénica
medida de descalzarme para no sufrir sus pisa-
das.

—Qué animal le parece á V.—me dijo ella—
que puede ser el que ese señor dice que es indo-
mesticable?

Estuve á punto de exclamar: usted; pero me
contenté con decir:

—No sé, señora.

Entonces todos se levantaron para ir á verlo.

Yo tuve que calzarme como pude, y una vieja
que me vió, me calificó de indecente.

¡Indecente! ¡Poco sabía ella lo que yo había
sufrido!

Y hasta una niña de color de santo viejo, me
hizo una mueca de asco.

—*Tu cuoque filice mæ*—pensé para mí solo.

.....
Llegamos á casa del contrincante de D. Her-
mógenes.

Este (el contrincante, no D. Hermógenes) nos
llevó á una habitación.

Abrió la puerta.

—Helo aquí—dijo

Solo vimos una mujer muy fea y tan vieja
como la que me llamó indecente.

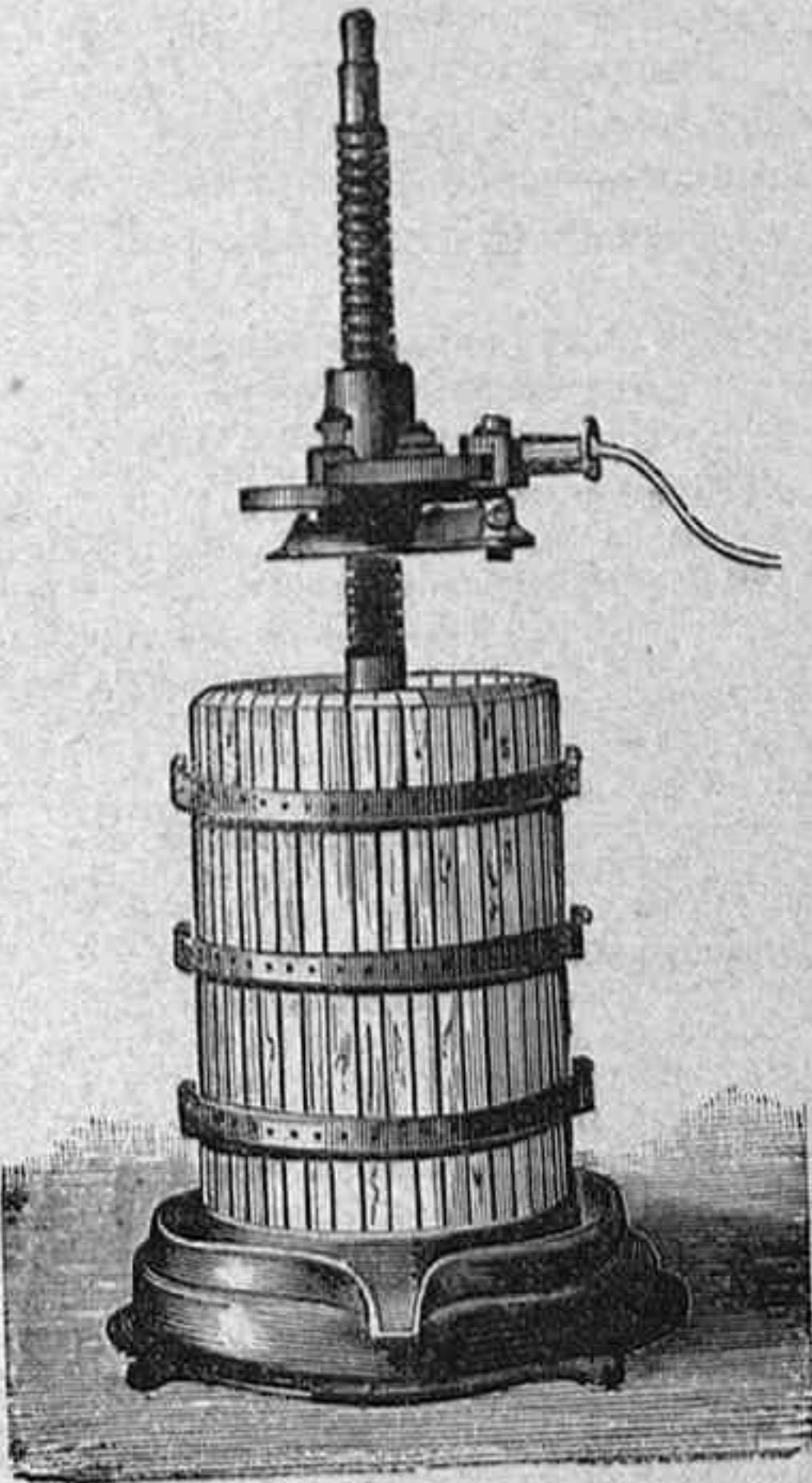
Todos quedamos asombrados y soltamos el
trapo á reir.

Aquella mujer era su suegra.

MANUEL ALMEIDA BRAGADO.

Almonacid de Zorita.

AGRICULTURA É INDUSTRIA



PRENSA PARA VINO.

La acreditada casa constructora de Valls Her-

Trazado de curvas.

— 79 —

RADIOS	77°		77° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	12	6	12	5
20	25	12	24	11
30	37	18	37	17
40	50	24	49	23
50	62	30	62	29
60	75	36	74	35
70	88	42	87	41
80	100	48	99	47
90	113	54	112	53
	145	574	137	787
		571	459	976
		143	919	952
		715	379	929
		286	838	905
		858	298	882
		430	758	858
		001	217	834
		573	677	811
		145	137	787

Trazado de curvas.

— 80 —

RADIOS	78°		78° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	12	5	12	5
20	24	11	24	11
30	37	17	36	17
40	49	23	48	23
50	61	29	61	29
60	74	35	73	34
70	86	41	85	40
80	98	47	97	46
90	111	53	110	52
	140	010	154	245
	348	890	239	805
	697	780	478	610
	046	670	718	415
	395	560	957	220
	744	450	197	025
	093	340	436	830
	442	230	675	635
	791	120	915	440
	140	010	154	245

Trazado de curvas.

RADIOS	ANGULOS DE LAS ALINEACIONES			
	76°		76° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	12	799	6	684
20	25	598	12	369
30	38	398	18	254
40	51	197	24	139
50	63	997	31	73
60	76	796	37	109
70	89	595	43	168
80	102	395	49	220
90	115	194	56	273

Trazado de curvas.

RADIOS	ANGULOS DE LAS ALINEACIONES			
	79°		79° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	12	130	5	638
20	24	261	11	277
30	36	392	17	163
40	48	523	22	85
50	60	654	28	193
60	72	785	33	332
70	84	916	39	470
80	97	1047	45	609
90	109	1178	50	748

manos, domiciliada en la capital de Cataluña, presentó en el concurso viti-vinicola de Badalona una prensa para vino, cuya figura reproducimos de la revista *Industria é Invenciones*.

Esta prensa es del sistema de palancas múltiples y se distingue especialmente por su sólida y esmerada construcción y buen funcionamiento.

Nuestro querido amigo D. Julián Toquero, profesor de instrucción primaria de Malaguilla, acaba de sufrir la pérdida de su hija Atanasia, de 7 años de edad, que falleció el día 28.

Reciba el atribulado padre y su familia la expresión de nuestro profundo sentimiento por la desgracia que les aflige.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Las maderas blancas y bien pulimentadas pueden tomar diferentes aspectos.

Negro mate.—En un cuartillo de vino se echa otro de agua y ambos en una basija se ponen a la lumbre hasta que hiervan; se añade entonces media libra de palo de campeche y dos onzas de óxido de hierro; se agita la mezcla y retirada de la lumbre se cuele.

El óxido de hierro puede producirse echando pedazos de este metal y clavos viejos en una cazuela con vinagre, donde se conservarán por espacio de cierto tiempo.

Puede seguirse este procedimiento: dispuesto el campeche sin el óxido mencionado y provistos de una brocha ó pincel se dan al mueble de que se trate dos ó tres manos, no sin que medie un cierto espacio de tiempo entre cada una de ellas para dar lugar a que se sequen y de pasar un pedazo de lija para quitar asperezas. La última mano se da mojando el pincel en la cazuela del óxido, lijándola también después de seca. Finalmente, se dará una capa de cera fundida en aguarrás ó trementina, pasando a continuación un trapo áspero y quedará el negro mate indicado en el epígrafe.

Daremos otras recetas semejantes.

CULTOS RELIGIOSOS.

El día 29 de Agosto, a las siete de su tarde, dió principio la Novena de Ntra. Sra. de la Antigua y continuará hasta el día 6 de Septiembre, en la que se rezará el santo Rosario, Novena y Salve, cantada con Gozos á orquesta.

Día 6.—En este día se cantará la salve á toda orquesta y después de terminada ésta saldrá en procesión Ntra. Señora á la parroquia de Santa María.

Día 7.—A las 6 de su tarde se cantarán solemnes visperas con asistencia del Ilustrísimo Cabildo.

Día 8.—A las diez de su mañana función principal con S. D. M. y sermón que dirá D. Joaquín Rizo Asensio, y por la tarde, después de las completas, saldrá la procesión general por las calles de costumbre hasta su santuario.

Día 9.—Función á dicha Señora á las diez de su mañana, costeada por su Real Cofradía con S. D. M. manifiesto y sermón que dirá el Dr. D. Joaquín Pérez San Julián, Capellán de San Francisco el Grande. A esta función asistirá una gran orquesta dirigida por el reputado profesor don Candelas Méndez, cantándose la misa del maestro Prado. Por la tarde saldrá la procesión con Ntra. Señora al convento de las Religiosas Concepcionistas y á su regreso á su santuario cantará la dicha orquesta la salve de D.^a Soledad Bengolchea y una preciosa despedida del inolvidable maestro D. Félix Flores.

Las cuarenta horas corresponden en este mes á la parroquia de Santiago.

El día 18 función á Ntra. Sra. del Amparo, en la iglesia de San Ginés y por la tarde procesión de dicha imagen á su ermita.